

COMPENDIO DE GEOGRAFIA

(POR D. CARLOS MARTÍNEZ SILVA).

Entre las enseñanzas que constituyen la educación general que se da á toda persona destinada á figurar en la buena sociedad, ninguna hay, después de la Gramática, de tan frecuente y útil aplicación como la Geografía: el comerciante y el minero, el agricultor y el político, necesitan de ella á cada paso.

Numerosos textos hay en nuestra lengua para la enseñanza de este ramo, pero pocos llevan siquiera algunos de sus muchos requisitos; por deficientes unos, otros por difusos, éstos por desordenados aquéllos por antiguos. Sin embargo, el que con el nombre de *Compendio de Geografía*, acaba de publicar en Bogotá el Sr. Dr. D. Carlos Martínez Silva, ha evitado hábilmente todos estos escollos. Ordenado y conciso, hasta donde es posible, contiene, en sus 205 páginas en octavo mayor, todas las ideas sólidas y positivas que vienen á quedar en la memoria del escolar después de haber estudiado uno de esos textos de Geografía seis veces más voluminosos.

En nuestra humilde opinión, solo dos pequeños defectos tiene esta importante obra didáctica. Es el primero el no expresar la población de las ciudades importantes de cada país, después de la capital; esta omisión podría inducir en error á los estudiantes que atribuyeran igual importancia, por ejemplo, á las ciudades de segundo orden de la América Central, y á las de la misma especie de Francia ó de la China, cuando entre unas y otras hay una diferencia como de uno á treinta. Creemos también que debiera darse la situación geográfica, con respecto al meridiano de Greenwich, de todas las grandes ciudades.

El otro defecto, común á casi todas las obras escritas sobre la materia, es la deficiencia de la parte descriptiva. Por mucho que uno

haya estudiado la Geografía de un país, necesita viajar por él, ó leer relaciones de viajes hechos por su territorio, para conocerlo exactamente; y esto es debido á la carencia de descripciones en las obras de Geografía.

Verdad es que defecto tan general no debiera censurarse al libro del Dr. Martínez, que se presenta con el modesto carácter de *Compendio*; pero en realidad, se hermosearía mucho ésta ya bella obrita con una ligera descripción de cada país. Para que se comprenda mejor lo que en la materia pedimos, vamos á ensayar la descripción que, en el caso del Dr. Martínez, habríamos hecho de Colombia, uno de los países más difíciles de describir.

“Colombia, situada entre el Océano Pacífico y el Atlántico, con costas húmedas, bajas, y casi en su totalidad salvajes sobre el primero, y relativamente altas y civilizadas sobre el segundo, es recorrida de Sur á Norte por la Cordillera de los Andes, que en la antiplanicie de Pasto, formada de colinas y valles pequeños, bien cultivados y poblados, se divide en tres grandes ramales. El occidental forma una verdadera sierra, cuya vertiente hacia el Cauca es sana y bastante cultivada; en tanto que la que se extiende hacia el Pacífico, seivática y malsana, está casi desierta, y baja suavemente á confundirse con las llanuras cubiertas de bosques, cenagosas y auríferas del Chocó y el Darién. El Ramal Central, por el contrario, es en toda su extensión una altiplanicie angosta y prolongada, que de trecho en trecho se desarrolla en grandes mesetas, en el orden siguiente, contando de Sur á Norte: la de Tierra-adentro, muy quebrada por la profundidad de los pequeños valles que la cortan; está poblada de indios semi-salvajes; la del río de La Vieja, dominada por los nevados de Ruiz y Santa Isabel, es muy fértil, y empieza á ser cultivada por emigrantes antioqueños; y la de Antioquia, partida por el feraz valle del Porce en dos porciones, llamadas la de Oriente de Rionegro, y la de Occidente de Santa Rosa, ambas ricas en oro, y, aunque estériles, muy cultivadas por sus laboriosos moradores. Esta enorme meseta, cortada por profundos valles, forma el sistema de montañas de Antioquia, que considerado en detalle parece complicadísimo. * El Ramal Occidental de la gran Cordillera es semejante en su forma al Central; pero la ancha meseta que se extiende desde el páramo de Sumapaz hasta el centro del Departamento de Santander, y que allí se descompone en hondos y feraces valles, es la porción más rica y poblada de Colombia; su clima frío y su suelo fecundo, producen en abundancia todos los frutos de las zonas templadas. Al Occidente de este Ramal se extienden las llanuras del Caquetá, San Martín y Casanare cortados por ríos navegables; al Norte cubiertas de selvas, y al Sur de pastos naturales, donde pacen numerosos rebaños; su clima es cálido y mortífero. Entre los tres Ramales de los Andes corren los ríos Cauca y Magdalena navegables en casi toda su extensión, con excepción de la parte del Cauca que atraviesa el Departamento de Antioquia; sus valles amplios, ardientes y fértiles, como los de sus afluentes importantes, están cultivados y poblados, hasta Cáceres el del primero, y hasta cerea de Honda el del segundo; de allí para abajo están casi desiertos y cubiertos de selvas anegadizas. El Istmo de Panamá lo forma la prolongación del Ramal Occidental de los Andes, cuyas faldas al Oriente están cubiertas en parte de pastos naturales, y bien cultivadas y pobladas; y al Occidente de selvas incultas y casi desiertas.”

Con una pequeña descripción como ésta para cada país, se habría

aumentado en unas cincuenta páginas el Compendio de Geografía; pero en cambio el estudiante, con sólo conocer la situación de cada ciudad, alcanzaría á ver el paisaje que la rodea.

Bien comprendemos que somos demasiado exigentes al pedir todo esto al reducido compendio; pero si el Dr. Martínez tiene presente, al hacer la nueva edición, como lo ofrece en su Prólogo, las humildes indicaciones de sus amigos, podremos decir un día que aquel librito contiene toda la Geografía que un hombre puede necesitar en la vida ordinaria; así como hoy afirmamos que es ya el mejor compendio de Geografía que en nuestro idioma conocemos, y que los maestros que lo adopten hallarán muy simplificada su penosa labor.

Medellín, 8 de Junio de 1887.

TULIO OSPINA.
